

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad de Valladolid



**EL DESARROLLO DESIGUAL ENTRE LAS PROVINCIAS DE CASTILLA Y
LEÓN: EL CASO LEONES.**



TRABAJO FIN DE GRADO

Grado de Administración y Dirección de Empresas

Alumno: Laurentino Sambenito Frías

RESUMEN

El fenómeno de la desigualdad en el desarrollo, visto desde la perspectiva espacial, tiene tres dimensiones que en la práctica se solapan: la desigualdad entre regiones, entre provincias, y entre el medio urbano y el rural.

En caso de Castilla y León se producen esas tres vertientes. Su economía crece sistemáticamente por debajo de la media española, existe diferencias apreciables entre las provincias, y el medio rural sigue un proceso de pérdida de actividades económicas y de despoblación continuado. En consecuencia se puede afirmar que la mayor parte de la región forma parte de la denominada “España vacía”.

El objetivo principal de este trabajo es estudiar las desigualdades en el desarrollo entre las nueve provincias que componen Castilla y León. A lo largo del trabajo se va a prestar especial atención al caso de la provincia de León. La razón es que en esta provincia se viene dando una gran insatisfacción con la desfavorable evolución de su economía y de su población, por lo que tiene interés observar en qué medida se separa de la trayectoria del resto de provincias de la comunidad.

ABSTRACT

The phenomenon of inequality in development, seen from a spatial perspective, has three dimensions that in practice overlap: inequality between regions, between provinces, and between urban and rural areas.

In the case of Castilla y León, these three slopes are produced. Its economy grows systematically below the Spanish average, there are appreciable differences between the provinces, and the rural environment continues a process of loss of economic activities and continued depopulation. Consequently, it can be said that most of the region is part of the so-called “empty Spain”.

The main objective of this work is to study the inequalities in development between the nine provinces that make up Castilla y León. Throughout the work, special attention will be paid to the case of the province of León. The reason is that in this province there has been great dissatisfaction with the unfavorable

evolution of its economy and its population, so it is interesting to observe to what extent it is separated from the trajectory of the rest of the provinces of the community.

Palabras clave: Desigualdad; Desarrollo; Castilla y León; León

Códigos JEL: D31; R11; R12

Índice:

1. Introducción	5
2. La dinámica población	7
2.1. La evolución de la población de Castilla y León y su distribución provincial.....	7
2.2. La población urbana frente a población rural.....	9
2.3. La estructura de edades de la población.....	11
3. La evolución y contrastes de las principales variables económicas ...	12
3.1. La evolución del PIB.....	13
3.2. El PIB por habitante.....	14
3.3. La Renta Disponible Bruta de los Hogares por habitante (RDBH).....	15
4. El mercado de trabajo en Castilla y León	17
5. La especialización sectorial según el VAB y el empleo	22
5.1. La estructura del VAB.....	23
5.2. La estructura sectorial del empleo.....	25
5.3. La productividad del factor trabajo por sectores.....	27
5.4. De la especialización productiva a la comercial: el comercio exterior.....	28
6. Hacia una interpretación de las disparidades provinciales en su trayectoria económica y poblacional	30
7. Conclusiones	34
8. Bibliografía	35

1. INTRODUCCIÓN

La desigualdad en la evolución económica y poblacional de las regiones españolas es un hecho que se viene observando claramente desde mediados del siglo XIX, años en los que la industria moderna comenzó a desarrollarse en regiones como Cataluña o el País Vasco.

El fenómeno de la desigualdad en el desarrollo, visto desde la perspectiva espacial, tiene tres dimensiones que en la práctica se solapan: la desigualdad entre regiones; la desigualdad entre provincias, y finalmente la desigualdad entre el medio urbano y el rural.

Se puede decir que en caso de Castilla y León se viene situando en el “lado malo” de esas tres vertientes. Su economía crece sistemáticamente por debajo de la media española, existe diferencias apreciables entre las provincias, y el medio rural sigue un proceso de pérdida de actividades económicas y de despoblación continuado. En consecuencia se puede afirmar que la mayor parte de la región forma parte de la denominada “España vacía”, denominación que ha tenido un gran éxito desde la publicación del libro de Sergio Del Molino (2016) con ese mismo título.

En este contexto, el objetivo principal de este trabajo es estudiar las desigualdades en el desarrollo entre las nueve provincias que componen Castilla y León. A lo largo del trabajo se va a prestar especial atención al caso de la provincia de León. La razón es, como es bien sabido, en esta provincia ha existido tradicionalmente un movimiento segregacionista que tuvo en los meses previos al inicio de la pandemia uno de sus momentos álgidos, con la aprobación en algunos ayuntamientos de iniciativas en pro de la separación de León del resto de la comunidad. Justo con los argumentos de raíz histórica esta reivindicación se sustenta en un supuesto trato discriminatorio hacia esta provincia por parte de la Junta de Castilla y León, lo que se traduciría en su menor crecimiento económico y mayor pérdida de población, entre otros males. En consecuencia el análisis específico de la provincia de León trata de dilucidar si, en efecto, la trayectoria de León es significativamente diferente de la del conjunto regional y del resto de las provincias.

El procedimiento que se sigue para lograr el objetivo expuesto es el siguiente. En primer lugar se ha procedido a seleccionar las variables que se pueden considerar más significativas de la evolución económica y poblacional de un territorio y sobre las cuales existe información estadística oficial disponible. En concreto las variables en torno a las que va girar el análisis son la población, el PIB, el PIB por habitante, la renta, la productividad del factor trabajo, el empleo y el mercado de trabajo y las estructuras sectoriales del VAB y el empleo. En segundo lugar se han elaborado las tablas de datos y/o gráficos necesarios para poder observar las diferencias. Y finalmente se ha procedido al análisis de la información correspondiente con la finalidad de extraer las conclusiones que procedan en cada caso.

Teniendo en cuenta lo anterior parece conveniente especificar que el enfoque del trabajo es de naturaleza analítica, a partir de la información estadística disponible a nivel provincial y más en concreto de la elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). El periodo de referencia general del estudio va del año 2000 al 2018, dado que es el periodo para el que en estos momentos están disponibles los datos de la Contabilidad regional en su versión provincial. No obstante, en aquellos aspectos como población o mercado de trabajo donde las estadísticas llegan al 2020 se analizan también estos años.

Dado que de lo que se trata es de observar las diferencias que se dan entre los diversos niveles territoriales mencionados, y en la medida que la disponibilidad de datos lo permite, el análisis está organizado de la siguiente manera. En primer lugar se compara la evolución de Castilla y León respecto a España. En segundo lugar se analizan las diferencias entre las nueve provincias entre si y la media regional. Y finalmente se hace la mención específica a León.

En relación con lo expuesto el trabajo está estructurado en seis apartados. El primero está dedicado al estudio de la población. El segundo se ocupa del análisis de las principales variables económicas que permiten observar las diferencias en la evolución económica de los territorios de referencia. En el tercero se analiza la evolución del empleo y del mercado de trabajo. El cuarto está dedicado a indagar en las variables que en mayor medida pueden ayudar a comprender las diferencias en la trayectoria de las provincias, en concreto la estructura productiva, esto es, la distribución del empleo y del valor añadido

entre los diferentes sectores y las productividades. En el quinto se ensaya una explicación de cómo la interacción de las diferencias entre la especialización productiva y las discrepancias en las productividades y las tasas de actividad ofrecen una explicación razonable de las desiguales en las dinámicas económicas y poblacionales de las nueve provincias. El trabajo finaliza con la exposición de las principales conclusiones que se derivan de todo el estudio.

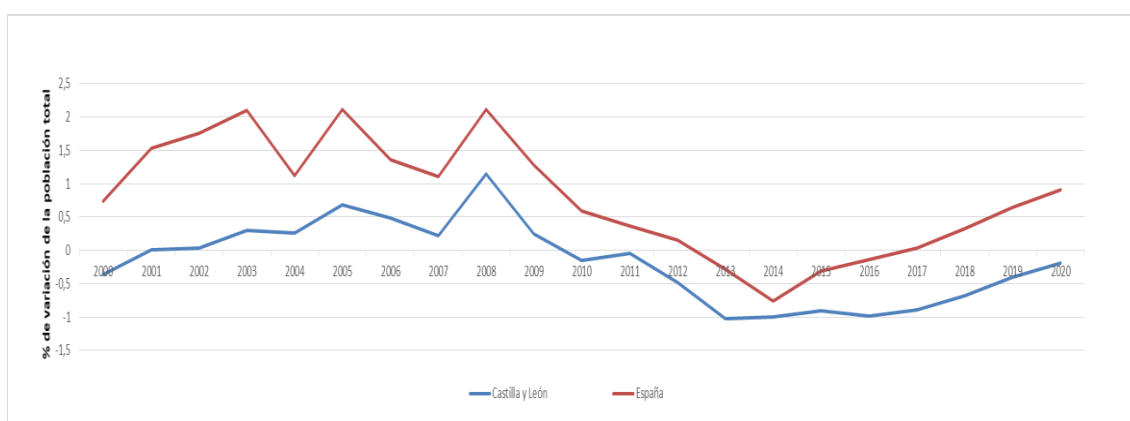
2. LA DINÁMICA POBLACIONAL

El objetivo de este apartado es estudiar la dinámica poblacional de Castilla y León y sus nueve provincias haciendo referencia a las tres vertientes de esta dinámica que se pueden considerar más importantes desde la perspectiva de este trabajo: la evolución general de la población; la distribución entre población urbana y rural; y finalmente la estructura de edades.

2.1. La evolución de la población de Castilla y León y su distribución provincial

El primer aspecto al que es necesario referirse de acuerdo con lo expuesto en la introducción es a las diferencias en la dinámica poblacional entre Castilla y León y España.

Gráfico 1: Tasa de variación de la población de España y Castilla y León en %



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Como puede ver en la Gráfico 1, existe un cierto paralelismo entre las evolución general de la población en los dos espacios de referencia, pero cabe destacar que la tasa de variación de la población española siempre está por encima que la de Castilla y León. Esto se traduce en que en las etapas de crecimiento la población la española crece más que la de Castilla y León mientras que cuando nos encontramos en épocas de “recesión” la población española decrece menos, como sucedió en los años 2013, 2014 y 2015. Todo esto tiene como consecuencia que al final de periodo de estudio la población española ha experimentado un aumento de más de 6 millones de habitantes mientras que la población de la comunidad ha descendido en unas 90.000 personas, por lo que la diferencia entre ambos territorios es bastante clara. Visto en términos relativos mientras que la población española creció un 17,16% la regional se redujo un 3,4%, como queda reflejado en la Tabla 1.

Estas diferencias en la evolución de la población se traducen en una pérdida de peso relativo, así mientras que al comienzo del siglo los habitantes de Castilla y León suponían el 6,12% de la población nacional y en la actualidad ese porcentaje se ha visto reducido a un 5,05%.

Tabla 1: Evolución de la población

	2000	2005	2008	2009	2010	2011	2015	2018	2020	Tasa de variación en %	
										(2000-2020)	(2011-2020)
España (miles)	40499,8	44108,5	46157,8	46745,8	47021,0	47190,5	46624,4	46723,0	47450,8	17,16	0,55
C. y León	2479,1	2510,8	2557,3	2563,5	2559,5	2558,5	2472,1	2409,2	2394,9	-3,40	-6,39
Ávila	164 991	167 032	171 815	171 680	171 896	172 704	164 925	158 498	157 664	-4,44	-8,71
Burgos	347 240	361 021	373 672	375 563	374 826	375 657	364 002	357 070	357 650	3,00	-4,79
León	502 155	495 902	500 200	500 169	499 284	497 799	479 395	463 746	456 439	-9,10	-8,31
Palencia	178 316	173 471	173 454	173 306	172 510	171 668	166 035	162 035	160 321	-10,09	-6,61
Salamanca	349 733	352 414	353 404	354 608	353 619	352 986	339 395	331 473	329 245	-5,86	-6,73
Segovia	146 613	155 517	163 899	164 854	164 268	164 169	157 570	153 342	153 478	4,68	-6,51
Soria	90 911	92 773	94 646	95 101	95 258	95 223	91 006	88 600	88 884	-2,23	-6,66
Valladolid	495 690	514 674	529 019	532 575	533 640	534 874	526 288	519 851	520 649	5,04	-2,66
Zamora	203 469	198 045	197 221	195 665	194 214	193 383	183 436	174 549	170 588	-16,16	-11,79
CyL/ España %	6,12	5,69	5,54	5,48	5,44	5,42	5,30	5,16	5,05		
León/ CyL %	20,26	19,75	19,56	19,51	19,51	19,46	19,39	19,25	19,06		

Fuente: Elaborado a partir del Padrón municipal. INE

Por lo que se refiere a las diferencias entre las nueve provincias y entre estas el conjunto regional, para el conjunto del periodo se puede hablar de la existencia de tres grupos de mayor a menos pérdida de población. En el primero se sitúan Zamora, Palencia y León, con pérdidas que superan el 9%, y muy por encima de la media regional.

En segundo están Salamanca, Ávila, y Soria, con valores próximos a la media regional. Y el tercer grupo los integran Valladolid, Segovia y Burgos que registran valores positivos.

Cuando se pasa de analizar el conjunto del periodo a lo sucedido entre 2011 y 2020 la realidad es muy diferente, dado que lo que se observa es que a partir del primero de esos años todas las provincias pasan a tener valores negativos, siendo Valladolid la que registra unas pérdidas más moderadas.

Por lo que concierne a la provincia de León, tal y como se ha visto, presenta cuatro notas: 1ª. Su población ha descendido más que la regional tanto en el conjunto del periodo como entre 2011 y 2020; 2ª. En ninguna de las dos fases consideradas es la provincia con mayores pérdidas; 3ª. Entre 2011 y 2020 su situación relativa entre el conjunto de las provincias ha empeorado algo. 4ª. Como consecuencia de lo visto León dejó de ser en 2002 la provincia más poblada en beneficio de Valladolid, pasando de sumar en el año 2000 el 20,25% de la población regional al 19,05% en el 2020.

2.2. La población urbana frente a población rural

El segundo de los aspectos a analizar en relación con la población es el relativo a la distribución de los habitantes entre el medio rural y el medio urbano. Como es sabido, junto con el crecimiento de la población otro de los fenómenos demográficos que ha acompañado la dinámica poblacional desde el inicio de la Revolución industrial es el desplazamiento de la población de medio rural al urbano, ámbito este último en el que han tendido a concentrarse las actividades industriales y de servicios.

El fenómeno de la urbanización se sigue observado ahora mismo tanto a nivel nacional como internacional. De esta forma, según la información disponible en

la base de datos del Banco Mundial (2021), entre el año 2000 y el 2020 la población urbana mundial ha pasado del 46,8 al 55,7%, y en un país fundamental como China del 35,9 al 60,3% en esos mismos años.

Tabla 2: Población rural frente a población urbana

	2000		2009		2020	
	Nº Habitantes	%	Nº Habitantes	%	Nº Habitantes	%
Valladolid	319 129	12,9	317 864	12,4	299 265	12,4
Medina del C.+ Laguna	20 047	0,8	21 540	0,8	63 718	2,6
P. Valladolid	339 176	13,7	339 404	13,2	362 983	15,1
Burgos	163 358	6,6	178 966	7,0	176 418	7,3
Miranda de Ebro	35 631	1,4	39 264	1,5	35 977	1,5
Aranda de Duero	29 762	1,2	32 928	1,3	32 923	1,4
P. Burgos	228 751	9,2	251 158	9,8	245 318	10,2
León	138 006	5,6	134 305	5,2	124 028	5,1
Ponferrada	62 642	2,5	68 736	2,7	64 509	2,7
P. León	200 648	8,1	203 041	7,9	188 537	7,8
Salamanca	158 556	6,4	155 619	6,1	144 825	6,0
Palencia	80 613	3,3	82 651	3,2	78 144	3,2
Zamora	65 226	2,6	66 293	2,6	60 988	2,5
Ávila	47 843	1,9	56 855	2,2	58 369	2,4
Segovia	54 034	2,2	56 660	2,2	52 057	2,2
Soria	34 088	1,4	39 528	1,5	39 821	1,7
Total urbana C y L	1 208 935	48,8	1 251 209	48,8	1 231 042	51,1
Total rural C y L	1 270 183	51,2	1 312 312	51,2	1 163 876	48,6
España urbana	26173775	64,6	31839226	68,1	33088284	69,7
España rural	14326016	35,4	14906581	31,9	14362511	30,3

Fuente: Elaborado a partir del Padrón municipal. INE

En la Tabla 2 se presenta la evolución de la población urbana y rural en los años mencionados. En este caso, y simplificando algo la realidad, se considera población urbana la que reside en municipio a partir de 20.000 habitantes, y rural el resto.

Como en tantos otros aspectos el proceso de urbanización en Castilla y León comienza a producirse más tarde que en el resto de España, y como puede observarse en la tabla precedente a la altura de 2009 todavía era mayoritaria la población residente en el medio rural, algo que en conjunto de España se había superado al final de los años sesenta. En consecuencia, en la actualidad en Castilla y León la población urbana supera a la rural, pero la diferencia con España se sitúa en 18,6 puntos, lo que indica que las diferencias en el grado de urbanización son muy grandes. A esto debe añadirse que en realidad el aumento de la proporción

de población urbana en la región no se debe al aumento del número de habitantes de las ciudades, que de hecho como poder verse en la Tabla 2, han descendido, sino a una mayor caída en términos relativos de la población rural.

Desde la perspectiva provincial se puede hablar de dos grupos de provincias. Las más urbanizadas son Valladolid y Burgos, que en el año 2020 alcanzaban respectivamente el 69,7 y el 68,6% de población urbana. En cambio el resto de las provincias no llegan al 50 de población urbana, siendo Segovia y Soria las provincias más rurales.

León pertenece claramente a las provincias de bajo grado de urbanización, en concreto en 2020 la población residente en núcleos de más de 20.000 habitantes se situaba en el 41,3%. Hay que añadir que esta circunstancia se produce a pesar de que la ciudad de Ponferrada supera en población a cuatro capitales de provincia.

2.3. La estructura de edades de la población

El tercero de los aspectos que es necesario observar es el relativo a la estructura de edades de la población y ello por dos razones principales. La primera que, como vamos a ver, junto con la escasez de habitantes, el envejecimiento es otra de las señas de identidad de la población regional. Y la segunda es que este envejecimiento, junto con la baja natalidad que lleva asociada, es uno de los factores que influye decisivamente en la evolución futura de la población.

Tabla 3. Distribución de la población por grupos de edad (en %) en 2020.

Grupos de edad	España	C. y León	Ávila	Burgos	León	Palencia	Salamanca	Segovia	Soria	Valladolid	Zamora
0 a 14	14,5	11,8	12,1	12,8	10,5	11,1	11,5	13,1	12,2	13,0	9,4
15 a 64	65,9	62,7	62,1	63,2	62,3	63,2	61,9	64,3	62,4	63,7	59,8
65 y más	19,6	25,5	25,8	24,0	27,2	25,7	26,7	22,6	25,4	23,3	30,8

Fuente: Elaborado a partir de Padrón municipal. INE

Como puede observarse en la Tabla 3 la primera característica a destacar es el fuerte contraste que se produce entre España y Castilla y León. La población regional se caracteriza por la menor presencia relativa de

menores de 15 años y del grupo de personas ente 15 y 65. En cambio el grupo de 65 y más años supera en casi 6 puntos al correspondiente a España.

Esta característica se repite en todas las provincias. Incluso en Segovia, Valladolid y Burgos, que son las provincias menos envejecidas, el grupo de mayor edad supera claramente la media nacional. En el extremo opuesto Zamora es con cierta diferencia la provincia más envejecida. Aquí el grupo de 65 y más años supera en 11,2 puntos la media española y en 5,3 puntos la media regional.

León se sitúa en este caso como la segunda provincia de mayor envejecimiento, lo que tiene en el reverso la escasez relativa en los otros dos grupos poblacionales considerados.

Teniendo en cuenta lo visto en los tres apartado precedentes se puede decir que la población regional en comparación con la de España presenta tres notas características: 1ª. La reducción progresiva del número de habitantes; 2ª. Un mayor carácter rural, con la consiguiente dispersión en el territorio, frente a la mayor urbanización en el conjunto de España; 3º. Un notable y creciente envejecimiento. Estas tres características se repiten en diferentes grados en el conjunto de las provincias.

3. LA EVOLUCIÓN Y CONTRASTES PROVINCIALES DE LAS PRINCIPALES VARIABLES ECONÓMICAS

Tal como se ha expuesto en la introducción, la segunda perspectiva desde la que se va estudiar el contraste en la evolución de las provincias que componen la región es la relativa las variables e indicadores que se suelen considerar como más representativos de la trayectoria que sigue la economía. En concreto vamos a ver la evolución seguida por: el PIB; PIB per cápita y Renta familiar disponible. Hay que incluir en esta lista el empleo pero se le dedica de forma específica el siguiente apartado.

3.1. La evolución del PIB

Como es sabido entre el año 2000 y el 2018 la economía española ha pasado por tres fases cíclicas bien definidas: los años 2000 a 2008 pertenecen a la fase expansiva que se inicia a mediados de los años noventa; entre 2008 y 2013 se sitúan los años en que la crisis fue más intensa, y de 2013 a 2018 nos encontramos ya en un periodo de recuperación.

Tabla 4. Tasas de variación del PIB (%) por fases a precios constantes de 2015

	2000 a 2008	2008 a 2013	2013 a 2018	2000 a 2018
España	3,12	-1,77	2,73	1,63
Castilla y León	2,30	-1,85	1,94	1,03
Ávila	2,12	-1,71	1,17	0,78
Burgos	2,61	-1,99	2,35	1,24
León	2,08	-2,03	1,24	0,69
Palencia	3,03	-2,46	2,49	1,32
Salamanca	2,04	-2,39	2,52	0,92
Segovia	2,14	-2,58	0,61	0,38
Soria	1,97	-1,40	2,21	1,09
Valladolid	2,28	-1,30	2,79	1,42
Zamora	2,40	-0,90	-0,36	0,70

Fuente: Elaborado a partir de datos de Contabilidad Regional. INE

En la tabla 4 se recogen las tasas de variación del PIB a precios constantes en cada una de esas fases. En el caso de las provincias, y dado que el INE no presenta los deflatores del PIB para las diferentes provincias se han utilizado los correspondientes a Castilla y León.

La trayectoria del PIB regional en comparación con el nacional se ha caracterizado por un menor crecimiento en los años de expansión y un mayor decrecimiento en los de crisis, lo que para el conjunto del periodo se traduce en una tasa de variación 0,60 punto inferior, o visto de otra forma el crecimiento regional se queda en 63,2% del nacional.

En lo que concierne a las provincias, y visto globalmente, León, Zamora y Ávila son las que presentan los valores más bajos, mientras que en extremo opuesto se sitúan Valladolid, Burgos y Palencia. Sin embargo hay que añadir que esta pauta no se repite de forma sistemática en las tres fases. La primera es la que presenta valores más homogéneos y en consecuencia con las menores diferencias respecto a la media regional. En la segunda las diferencias se acentúan, siendo Segovia, Palencia y Salamanca las peor paradas. Y la tercera

es en las que distancias interprovinciales se agudizan, con una tasa de variación que sigue siendo negativa en el caso de Zamora y donde los valores positivos más bajos corresponden a Segovia, Ávila y León.

Centrado ahora la observación en el caso leones presenta tres notas: sus tasas de variación se sitúan en todas las fases por debajo de la media regional; para el conjunto del periodo es la segunda que menos crece tras Segovia; en la fase de recuperación que se inicia a partir de 2013 es cuando más se separa de la media regional.

3.2. El PIB por habitante

El PIB por habitante se suele considerar como uno de los indicadores fundamentales para analizar el nivel de desarrollo y para observar su evolución a lo largo del tiempo. En este caso nos sirve por un lado para observar las diferencias entre Castilla y León y España y por otro para ver las discrepancias entre las nueve provincias.

Tabla 5. PIB por habitante. C. y León % respecto a España=100 y provincias respecto a C. y León=100

	2000	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
España	15975	21239	22629	23776	24129	23062	23038	22761	22048	21899	22218	23219	23979	24969	25771
C. y León	90,6	92,0	91,6	92,3	92,2	93,3	93,7	94,3	94,9	93,8	93,3	93,0	93,4	92,6	94,1
Ávila	87,0	81,1	82,0	83,8	84,1	84,5	84,1	84,9	86,2	86,0	85,9	84,7	83,6	84,5	84,2
Burgos	122,4	120,5	118,7	118,5	120,7	118,4	118,5	120,0	121,8	120,3	119,1	118,2	120,3	123,3	121,9
León	90,9	91,6	92,3	92,0	92,0	93,7	92,8	91,8	92,1	91,2	90,7	90,0	88,3	89,1	88,9
Palencia	100,5	108,2	106,9	110,5	111,6	110,6	109,0	110,6	107,9	109,5	108,2	110,4	114,9	109,8	112,7
Salamanca	87,4	89,0	88,6	87,5	87,5	89,7	85,8	85,8	85,4	84,9	85,2	85,6	87,5	88,0	87,3
Segovia	109,8	107,0	106,8	104,8	101,0	99,6	100,1	98,6	97,0	97,7	99,2	100,0	97,9	92,6	91,6
Soria	109,1	104,6	104,4	104,8	105,5	103,8	107,1	107,5	104,6	108,2	109,4	109,4	108,1	107,8	109,7
Valladolid	110,9	109,9	109,6	109,2	107,8	106,8	109,4	108,1	107,3	108,6	109,7	109,9	108,7	110,7	110,9
Zamora	77,0	78,3	81,4	81,8	82,3	83,5	85,1	87,2	89,7	88,6	87,7	88,0	87,4	80,9	81,7

Fuente: Elaborado a partir de Contabilidad regional. INE

Lo primero que ponen de manifiesto los datos de la Tabla 5 es que el PIB por habitante de Castilla y León se sitúa sistemáticamente por debajo de nacional. En segundo lugar nos encontramos con el hecho de que las diferencias relativas se han ido reduciendo a lo largo de los años. No obstante esta reducción no es sistemática, dado que como poder observarse la diferencia mínima tiene lugar en 2012, por lo tanto en plena crisis.

No obstante lo anterior, y para interpretar los datos de forma correcta hay que tener en cuenta que, dado que como ya se ha visto, el PIB ha crecido menos en la región que en España la leve convergencia no se debe a un mayor crecimiento del PIB sino a la peor evolución de la población, esto es a un menor crecimiento entre 2000 y 2010 y a su decrecimiento posterior, mientras que la población del conjunto de España ha seguido creciendo.

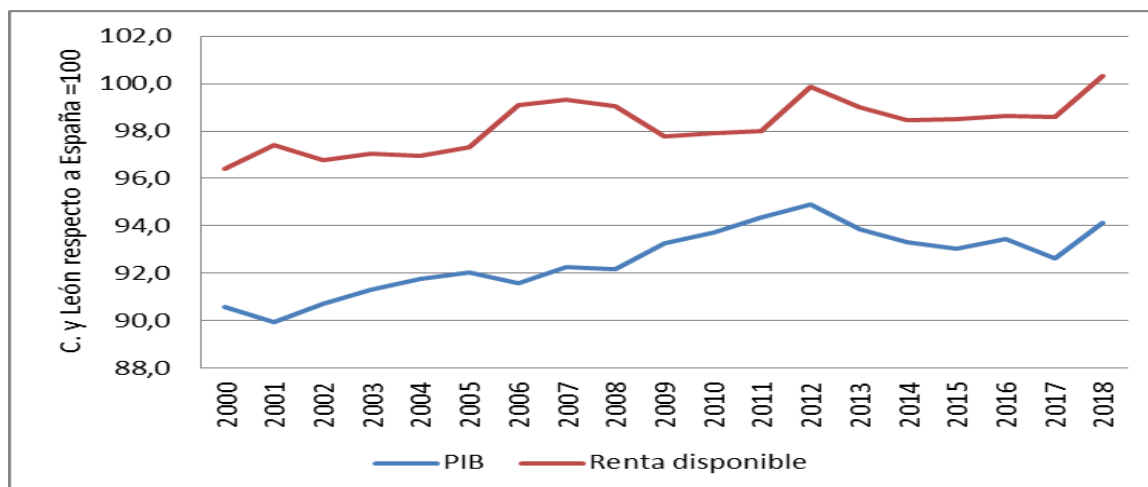
Al igual que en resto de variables e indicadores estudiados hasta aquí, las diferencias interprovinciales son apreciables, pero globalmente se han mantenido relativamente estables a lo largo de los años, si bien la posiciones relativas de las provincias si han cambiado. Zamora, Ávila y Salamanca han sido siempre las provincias más alejadas de la media regional, y en sentido contrario Burgos, Valladolid, Soria y Palencia las mejor situadas. En términos de evolución a lo largo del tiempo Palencia es justamente la provincia que obtiene mejores resultados.

La provincia de León presenta dos notas características en relación con este indicador. La primera es que se han mantenido siempre por debajo de la media regional. Y la segunda que su situación relativa mejoró algo entre 2000 y 2009 mientras que a partir de este último años ha ido alejándose de la media paulatinamente. Debe añadirse que esto ha sucedido a pesar de que, como se ha visto, León ha sido una de las provincias en las que la población más ha descendido.

3.3. La Renta Disponible Bruta de los Hogares por habitante (RDBH)

Junto con el PIB por habitante analizado en el apartado precedente, otro indicador importante a estudiar es la Renta Disponible Bruta de los Hogares por habitante. Sin embargo en la actualidad el INE únicamente publica esta información para el conjunto de España y para las comunidades autónomas, pero no para las provincias.

Grafico 2. Evolución del PIB por habitante y la RDBH por habitante. C. y León/ España=100



Fuente: Elaborado a partir de datos de Contabilidad Regional. INE

Como puede observarse en el Gráfico 2 la Renta Disponible Bruta de los Hogares por habitante de la región salvo en los años 2012 y 2018 se ha mantenido siempre por debajo de la nacional, pero posiblemente el rasgo más importante a destacar aquí es el hecho de que la situación relativa de la comunidad respecto a España es mejor en términos de renta que en términos del PIB. Este hecho, que en principio puede parecer algo contradictorio, es bien conocido y se repite para otras comunidades autónomas, es la consecuencia del proceso de redistribución de rentas que tiene lugar en conjunto de España. En concreto el factor fundamental que opera a favor de regiones como la nuestra es el cobro de las pensiones por parte de una proporción muy grande de la población, como consecuencia del fuerte envejecimiento de sus habitantes que ya se ha puesto de manifiesto.

Si bien, como se ha apuntado, no se dispone de datos provinciales se puede presumir que esta realidad se repita en prácticamente todas las provincia y que será más pronunciada en aquellas que como ya se ha observado que padecen de forma aguda en problema del envejecimiento, como Zamora, Salamanca o León.

4. EL MERCADO DE TRABAJO

Uno de los aspectos fundamentales en el estudio de cualquier economía es el relativo a la situación en la que se encuentran las personas desde la perspectiva laboral, o dicho de otra forma la evolución del mercado de trabajo.

Para analizar este aspecto de la economía de Castilla y León y las diferencias entre las provincias se recurre a los datos de la Encuesta de Población Activa que regularmente elabora el INE. El análisis se va a centrar en el estudio de la población de 16 y más años, los activos, los ocupados y los parados, prestando especial atención a las respectivas tasas de actividad, ocupación y paro.

Comenzaremos analizando la población que se encuentra en edad de trabajar, es decir, la que tiene 16 años o más años.

Tal y como puede observarse en la Tabla 6, Castilla y León presenta dos diferencias significativas en relación con el conjunto de España. La primera es que la región tiene una proporción de este grupo de población significativamente superior a las de España, diferencia que se ha ido ampliando a lo largo del periodo hasta llegar a los 8,6 puntos de 2020. Esta diferencia se debe al mayor envejecimiento de la población regional ya puesto de manifiesto en el punto precedente. La segunda se refiere a las dinámicas contrapuestas de la población en edad de trabajar en ambos espacios. Así mientras este colectivo creció un 13,3% en España en la región se redujo un -3,67%.

Tabla 6: Población de 16 años o más

	Población mayor de 16 años(en miles)			Variación (%)	% respecto al total de la población	
	2002	2010	2020	2002-2020	2002	2020
España	3498,2	3880,2	3963,6	13,30	81,89	81,98
Castilla y León	211,6	216,9	203,8	-3,67	85,31	90,58
Ávila	13,9	14,6	13,5	-3,30	84,35	92,60
Burgos	30,1	31,5	29,9	-0,53	85,19	88,05
León	42,4	42,9	39,6	-6,81	85,45	93,90
Palencia	14,8	14,5	13,4	-9,28	83,80	90,32
Salamanca	29,6	29,9	28,1	-5,23	85,36	90,78
Segovia	12,6	13,7	13,0	2,77	84,67	89,00
Soria	7,8	8,0	7,6	-2,19	84,71	90,12
Valladolid	43,2	45,1	44,0	1,88	86,16	86,57
Zamora	17,2	16,9	14,9	-13,47	85,81	98,89

Fuente: Elaborado a partir de EPA. INE

En lo que concierne a las diferencias provinciales únicamente Burgos, Segovia y Valladolid presentan valores de la población de 16 y más años inferiores a la media regional, lo que es coherente con el menor grado de envejecimiento de la población de estas provincias, si bien estos están por encima del nacional. A esto hay que añadir que la caída en este grupo de población ha sido generalizada, con las excepciones de Valladolid y Segovia.

La provincia de León participa de las dos características negativas que hemos visto hasta aquí. Por un lado supera con creces el valor regional en el porcentaje de la población de 16 y más años, lo que evidencia su envejecimiento y por otro lado el descenso en este grupo de población es el doble que el regional. No obstante hay que señalar que en las provincias de Zamora y Palencia los descensos han sido todavía superiores.

La evolución de la población activa en Castilla y León respecto a la correspondiente a España ha venido marcada por el crecimiento notablemente más bajo, en concreto 13,55 puntos inferior. Esta circunstancia se repite en todas las provincia excepto en Segovia, que junto con Ávila son las provincias con valores más favorables.

Tabla 7: Población activa y tasa de actividad

	Población activa(en miles)			Variación (%)	Tasa de actividad(%)	
	2002	2010	2020	2002-2020	2002	2020
España	19220	23380	23060	19,97	54,95	58,19
Castilla y León	1040	1190	1110	6,42	48,52	54,56
Ávila	70	80	70	15,23	46,66	55,61
Burgos	160	190	170	4,99	54,01	57,01
León	180	220	190	5,96	42,67	48,52
Palencia	70	80	70	7,82	45,93	54,59
Salamanca	150	160	150	0,14	49,98	52,81
Segovia	60	80	80	20,03	51,34	59,97
Soria	40	50	40	6,42	52,26	56,86
Valladolid	240	270	250	4,70	55,23	56,76
Zamora	70	80	80	7,99	40,71	50,81

Fuente: Elaborado a partir de datos EPA. INE

Mayor interés que tiene la observación de la tasa de actividad, en la medida que nos indica la proporción de personas que trabajan o que están interesadas en trabajar y buscan empleo. Como puede apreciarse Castilla y León en 2002 presentaba una tasa de actividad significativamente inferior a la española (6,43 puntos). Esta diferencia se ha ido reduciendo pero sigue siendo apreciablemente inferior a la de España.

Una vez más las diferencias en las tasas de actividad entre provincias son notables. Así se puede hablar de la existencia de dos grupos. Valladolid y Burgos se sitúan próximas a la media nacional y claramente por encima de la regional; Salamanca, Segovia, Soria y Ávila se sitúan cerca de la media regional; Zamora y León son las que están en peor situación.

El caso de León es especialmente llamativo dado que si bien es cierto que su tasa de actividad ha aumentado entre 2002 y 2020, como sucede en todas las provincias, sin embargo, por un lado las diferencias relativas respecto a la media regional han aumentado y por otro lado ha pasado a ser la que registra una tasa de actividad más baja.

En estudio de la población ocupada, y en concreto de la tasa de ocupación, tiene gran interés tanto para comprender la situación del mercado de trabajo como, de forma más general, el nivel de desarrollo económico de un territorio. Esto es así dado que junto con la productividad del factor trabajo la tasa de ocupación, que mide la proporción de personas que realmente están trabajando en relación con las que están en edad de trabajar, es uno de los determinantes del PIB por habitante.

Tabla 8: Población ocupada y tasa de ocupación

	Población ocupada (en miles)			Variación (%)	Tasa de ocupación(%)	
	2002	2010	2020	2002-2020	2002	2020
España	16992	18675	19344	13,84	48,57	48,81
Castilla y León	933	1006	977	4,68	44,09	47,91
Ávila	58	60	63	8,08	41,78	46,70
Burgos	146	156	154	5,75	48,59	51,66
León	165	182	169	2,55	38,76	42,65
Palencia	62	68	66	6,11	42,14	49,29
Salamanca	129	132	125	-3,25	43,60	44,52
Segovia	58	70	72	23,28	45,89	55,04
Soria	39	40	40	2,84	49,94	52,51
Valladolid	212	230	221	4,34	49,12	50,31
Zamora	64	69	67	4,69	37,17	44,97

Fuente: Elaborado a partir de datos EPA. INE

Lo primero que hay que mencionar es que entre los años de referencia la población ocupada en el conjunto de España ha crecido un 13,84%. Se trata de nuevo de un crecimiento que casi triplica el habido en Castilla y León. Dada la importancia que tiene esta variable para entender el nivel del PIB por habitante es necesario insistir en la idea que esta diferencia juega claramente en contra de la economía regional en el contexto español.

De nuevo nos encontramos con un comportamiento muy dispar de las nueve provincias, situándose en posiciones extremas Segovia, con un aumento del 23,38% frente a descenso del -3,35 de Salamanca.

León ha tenido un leve incremento del 2,55%, un poquito por encima de la mitad del regional, lo que de nuevo muestra una posición de debilidad de esta provincia.

En lo que se refiere a las tasas de ocupación se repite una situación similar a la que hemos visto en relación con las tasas de actividad. Esto es, la correspondiente a la región se sitúa por debajo de las de España pero la diferencia relativa entre 2002 y 2020 se ha reducido de forma apreciable.

Las diferencias entre provincias son de nuevo notables, pero se ha producido un cierto cambio en el patrón. Así mientras que en 2002 las tasas más elevadas correspondían a Soria, Valladolid y Burgos, y en los tres casos superaban el nivel regional y nacional, en 2020 la primera posición, a cierta distancia del resto, corresponde a Segovia, seguida de Soria, Burgos y Valladolid.

En los dos años de referencia los valores más bajos corresponden a Zamora y León. En concreto esta última provincia tiene la tasa más baja con una diferencia de más de 5 puntos respecto a la media regional, y de más de 12 respecto a la de Segovia. Las bajas tasas tanto de actividad como de ocupación de estas dos provincias son coherentes con el hecho ya observado de que son también las que tienen un mayor nivel de envejecimiento y en consecuencia las que cuentan con una mayor proporción de personas que han llegado a la edad legal de jubilación y en consecuencia la mayoría de ellas salen de mercado de trabajo.

La cuarta de las variables relativas al mercado de trabajo a estudiar es la población parada.

Tabla 9: Población parada y tasa de paro

	Población parada (en miles)			Variación (%)	Tasa de paro(%)	
	2002	2010	2020	2002-2020	2002	2020
España	2232,4	4702,2	3719,8	66,63	11,61	16,13
Castilla y León	105,4	188,6	128,3	21,73	10,15	11,61
León	16,6	35,5	23,2	39,76	9,17	12,09
Ávila	6,8	17,1	12,0	76,47	10,46	16,02
Burgos	16,2	30,5	16,0	-1,23	9,98	9,39
Palencia	5,6	13,5	7,0	25,00	8,26	9,58
Salamanca	18,9	24,7	23,4	23,81	12,76	15,78
Segovia	6,9	8,5	6,4	-7,25	10,63	8,22
Soria	1,7	6,3	3,3	94,12	4,20	7,66
Valladolid	26,4	38,6	28,3	7,20	11,07	11,33
Zamora	6,2	13,9	8,7	40,32	8,84	11,49

Fuente: Elaborado a partir de datos EPA. INE

Ya se ha visto que la población activa y ocupada presentan variaciones más pronunciadas en el conjunto de España que en Castilla y León y lo mismo sucede con el paro, que crece tres veces más en el conjunto nacional que en la región, tal y como puede observarse en la Tabla 9.

De todas las variables representativas del mercado de trabajo esta es la muestra una mayor dispersión entre las provincias, situándose los valores extremos entre el descenso del -7,25% de Segovia frente al aumento del 94,12% de Soria. En este caso la provincia de León supera en aumento del paro a la media regional pero su valor esta distante de las provincias que salen peor paradas.

La observación de las tasas de paro (proporción entre el número de parado y la población activa) y en concreto la comparación de la región con España nos muestra un valor más bajo en Castilla y León. Este hecho que a primera vista puede parecer contradictorio con la menor tasa de ocupación que tiene la región, en realidad es lógico. Por una lado la tasa de actividad es inferior en la región que en el conjunto de España, lo que como sabemos significa que hay una menor proporción de personas que trabajan o desean trabajar, lo que tiene su repercusión sobre la tasa de paro. Por otra parte viene sucediendo que ante las menores expectativas de encontrar trabajo en la región, muchas personas, especialmente jóvenes con cierto nivel de formación, busquen trabajo en otros lugares y en particular en Madrid, región que ha tenido tradicionalmente una tasa de ocupación mucho más alta que Castilla y León y una tasa de paro más baja.

También en este caso existen diferencias notables entre las provincias. Soria presenta una tasa de paro excepcionalmente baja, mientras que los valores más altos dependiendo del año se reparten entre Salamanca, Ávila, León y Valladolid.

En caso de León hay que señalar que sus valores suelen estar próximos a la media regional pero no destaca por su alta tasa de paro.

5. LA ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL SEGÚN EL VAB Y EL EMPLEO.

El objetivo de este apartado es indagar sobre algunos de los factores que pueden ayudar a entender las diferencias interprovinciales observadas hasta aquí.

Los estudios sobre el crecimiento y el desarrollo económico aparecidos en las tres últimas décadas han puesto de manifiesto que crecimiento y el desarrollo¹

¹ La literatura sobre el conjunto de factores que influyen sobre el crecimiento y el desarrollo es muy amplia, entre otras razones porque se trata de un tema cuyo interés se ha visto acrecentado en las últimas décadas como consecuencia de las dificultades por las que siguen atravesando muchos países del sur y de la insatisfacción por las explicaciones de la teoría formuladas en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado. Un resumen de estas aportaciones puede encontrarse en: Acemoglu D, y Robison J (2013); Elhanan H. (2007); Ray, D. (2002); Vázquez Barquero A.(2005)

son el resultado de la mejora conjunta de una larga serie de factores entre los que se pueden citar: la acumulación de capital físico; capital humano; conocimiento científico y tecnología; la existencia de un sistema financiero que opere asigne los recursos de manera eficiente; un estado que promueva instituciones inclusivas frente a las extractivas; y por supuesto una estructura sectorial de la producción y del empleo equilibrada, y en la que tengan progresivamente más peso actividades suficientemente productivas y que respondan a los cambios en la demanda.

Dada la carencia de fuentes estadísticas oficiales en el ámbito provincial que permitan hacer un análisis pormenorizado de los diferentes factores que influyen en el desarrollo, el análisis se va centrar en el estudio de las diferencias en la estructura sectorial de la producción (medida a través de Valor Añadido Bruto (VAB) y del empleo.

5.1. La estructura del VAB.

Comenzando por la comparación entre las estructuras regional y nacional cabe destacar los siguientes aspectos que se mantienen a lo largo de los años estudiados:

El primero es que en Castilla y León tienen más peso relativo que en España la agricultura y la industria y dentro de esta última las mayores diferencias relativas tienen lugar en la industria manufacturera.

El segundo es que el sector servicios ha tenido sistemáticamente menor peso en la región. No obstante cuando se observa el sector de forma desagregada aparece otro contraste a destacar, y es que mientras las ramas² de comercio y finanzas son las que tienen menor peso en la región, la de administración pública tiene un peso significativamente superior. Visto desde otra perspectiva se puede decir el déficit relativo se produce fundamentalmente en las

² Las denominaciones de los sectores aparecen de forma resumida en las tablas 10, 11 y 12. La lista de actividades que integran cada uno son las siguientes: **Agricultura**, ganadería, silvicultura y pesca. - **Industrias extractivas**. - **Industria manufacturera**: suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado; suministro de agua, actividades de saneamiento, gestión de residuos y descontaminación. **Construcción**. **Servicios**: - **Comercio** al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas; transporte y almacenamiento; hostelería; información y comunicaciones. - **Actividades financieras y de seguros**; actividades inmobiliarias; actividades profesionales, científicas y técnicas; actividades administrativas y servicios auxiliares. - **Administración pública** y defensa; seguridad social obligatoria; educación; actividades sanitarias y de servicios sociales; actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento; reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios

actividades en manos del sector privado, y lo contrario ocurren en las corresponden fundamentalmente del sector público.

Tabla 10. Distribución del VAB por sectores en %

	ESPAÑA			Castilla y León			Ávila			Burgos			León			Palencia		
	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura	4,1	2,6	3,1	9,0	5,6	5,4	9,1	5,0	4,7	7,9	5,1	4,8	7,2	3,7	4,1	13,5	9,1	8,0
Total Industria	20,7	17,2	16,1	22,5	21,1	19,9	17,1	13,6	10,0	33,8	32,2	32,3	24,3	18,1	14,8	25,3	30,9	29,7
I. extractivas	2,8	3,5	3,8	5,0	4,8	4,1	3,0	3,5	2,4	3,6	5,1	5,6	13,8	8,3	5,7	4,3	4,5	3,2
Industria manufacturera	17,9	13,8	12,3	17,5	16,4	15,9	14,1	10,1	7,6	30,2	27,1	26,8	10,5	9,8	9,1	21,0	26,4	26,5
Contrucción	10,1	11,3	6,1	10,1	11,0	6,5	11,4	14,4	8,5	7,8	10,7	6,5	11,1	10,9	6,2	7,7	7,5	4,7
Comercio y otros	28,2	25,7	27,3	22,1	20,2	21,8	22,5	20,8	24,5	20,6	17,5	17,6	22,6	23,1	26,2	20,0	16,5	16,7
Finanzas y seguros	16,9	22,2	24,5	14,5	18,6	20,5	14,9	20,3	22,0	13,2	16,6	17,8	14,9	19,8	22,6	13,3	15,0	18,0
Administración pública	20,0	21,0	22,9	21,8	23,6	25,9	25,1	25,9	30,3	16,7	18,0	20,9	19,9	24,5	26,1	20,1	21,0	22,9
Total servicios	65,1	68,9	74,7	58,4	62,3	68,2	62,4	67,0	76,8	50,5	52,0	56,4	57,4	67,4	74,9	53,4	52,5	57,6
Total VAB	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

	Salamanca			Segovia			Soria			Valladolid			Zamora		
	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura	7,4	5,4	5,8	14,4	6,7	7,1	16,8	8,0	8,2	6,4	4,7	4,1	13,7	9,1	9,2
Total Industria	11,5	14,0	9,5	13,6	12,7	10,4	20,1	23,0	24,0	24,7	21,0	23,3	11,6	15,2	8,5
I. extractivas	3,4	3,6	3,0	1,9	2,3	2,4	2,0	5,0	4,0	2,2	3,3	3,4	4,0	4,9	4,0
Industria manufacturera	8,2	10,4	6,4	11,7	10,4	8,1	18,1	18,0	20,1	22,4	17,7	19,9	7,7	10,2	4,5
Contrucción	11,5	10,4	6,6	11,6	16,9	9,4	8,9	13,2	6,8	10,2	9,8	5,1	11,4	11,4	9,9
Comercio y otros	24,5	20,2	24,3	22,3	22,5	24,4	18,1	17,0	20,2	22,5	20,9	21,0	23,4	20,5	21,9
Finanzas y seguros	16,2	20,5	22,3	15,0	17,4	21,8	12,2	15,0	15,8	14,6	19,7	20,8	15,8	18,7	21,8
Administración pública	28,9	29,5	31,4	23,1	23,9	26,9	24,0	23,8	24,9	21,6	24,0	25,7	24,0	25,0	28,8
Total servicios	69,5	70,2	78,0	60,4	63,8	73,1	54,2	55,8	60,9	58,6	64,6	67,5	63,3	64,3	72,5
Total VAB	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado a partir de datos de Contabilidad Regional. INE

El tercero es que el cambio estructural que ha tenido lugar a lo largo de estos años apunta en la misma dirección en los dos espacios. Entre 2000 y 2008 lo que destaca, como es bien conocido, es la pérdida de peso de la agricultura y el aumento de la construcción, tendencias que estaban presentes en los años precedentes. Y a partir de 2008 lo que sobresale es el retroceso de la construcción frente al considerable aumento del sector servicios.

Por último hay que destacar la pérdida de peso relativo del sector industrial, y conviene mencionarlo en la medida que tras la crisis de 2008 la reindustrialización de la economía se proclamó desde diferentes esferas como un objetivo prioritarios tanto en el ámbito nacional como el regional. Los datos muestran que este el objetivo no solo no se ha alcanzado sino que se ha retrocedido. La crisis del COVID-19 y la escasez de suministros básicos para hacerle frente han puesto perfectamente al descubierto las debilidades del conjunto del país en este sector.

La especialización productiva vista desde la perspectiva provincial presenta las siguientes características. En primer lugar en todas las provincias el principal sector de actividad es el de servicios, y en todas tiene un peso destacado el subsector de Administración pública. En segundo lugar todas las provincias presentan el mismo perfil de cambio estructural a lo largo del periodo: pérdida de peso de la agricultura y de la industria (con las excepciones de Palencia y Soria) y el aumento de peso del sector servicios. En el caso de la construcción se observa el cambio de ciclo desde 2008.

No obstante lo anterior, posiblemente la principal característica que diferencia el perfil productivo de las provincias es el peso relativo del conjunto del sector industrial, y de forma más específica el correspondiente a la industria manufacturera. Desde esta perspectiva se puede hablar de las provincias industrializadas frente a las de débil industrialización. El primer grupo lo componen Burgos, Palencia, Soria y Valladolid, que son las que superan ampliamente la media regional. El resto se integran en el grupo de débil industrialización, destacando por sus bajos valores Zamora y Salamanca.

Lo más específico del caso leones, junto con el hecho de pertenecer al grupo de débil industrialización, es que tradicionalmente su fuerte se situaba en las industrias extractivas, debido al peso de la minería del carbón y actividades conexas. Pero como es sabido esta actividad se ha ido reduciendo en toda Europa debido a los efectos contaminantes de su combustión.

5.2. La estructura sectorial del empleo

La estructura del empleo reproduce a grandes rasgos las mismas características que las del VAB en los tres ámbitos del análisis: nacional, interprovincial y leones, por lo que el análisis se puede sintetizar.

Tabla 11. Distribución del empleo por sectores en %

	ESPAÑA			Castilla y León			Ávila			Burgos			León			Palencia		
	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura	5,89	3,9	4,0	11,6	7,1	6,5	15,4	9,8	7,5	10,0	5,9	4,5	10,5	5,1	5,0	16,5	9,0	8,9
Total Industria	18,4	13,5	11,3	17,6	15,5	13,7	13,0	9,8	6,6	27,8	22,4	20,9	14,9	13,3	10,3	21,7	19,7	21,9
I. extractivas	1,12	1,1	1,3	1,3	1,5	1,3	1,0	0,9	0,9	1,2	1,2	1,2	2,9	2,9	1,7	1,5	1,3	1,3
Industria manufacturera	17,3	12,4	10,0	16,2	14,0	12,4	12,0	8,9	5,7	26,5	21,1	19,8	12,0	10,4	8,6	20,2	18,3	20,6
Contrucción	11,1	11,5	6,1	11,8	11,5	6,7	12,5	15,6	8,6	9,6	12,0	7,5	13,8	11,6	6,4	8,7	8,6	5,1
Comercio y otros	29,1	31,1	32,2	24,7	27,4	27,9	23,7	26,5	32,3	23,3	26,1	25,1	26,5	30,2	32,3	22,9	25,5	22,7
Finanzas y seguros	9,61	13,7	15,3	7,0	10,8	12,0	6,7	9,3	9,4	6,6	10,1	11,4	7,6	11,0	12,4	6,6	9,6	11,3
Administración pública	25,9	26,3	31,0	27,3	27,7	33,2	28,6	28,9	35,7	22,7	23,5	30,5	26,7	28,9	33,7	23,7	27,6	30,1
Total servicios	64,6	71,1	78,5	59,1	65,9	73,1	59,0	64,8	77,4	52,6	59,7	67,1	60,8	70,0	78,4	53,1	62,7	64,1
Total Empleo	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

	Salamanca			Segovia			Soria			Valladolid			Zamora		
	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura	7,5	6,8	7,2	15,6	10,0	11,4	20,6	10,1	10,1	8,5	5,1	4,4	18,2	13,6	11,8
Total Industria	9,6	11,7	7,9	13,2	12,4	8,9	17,4	21,5	19,3	21,1	15,7	15,9	8,8	10,8	5,9
I. extractivas	0,9	1,5	1,7	0,8	1,2	1,0	0,7	1,8	1,0	0,9	0,8	1,1	0,9	1,5	1,0
Industria manufacturera	8,6	10,2	6,2	12,4	11,2	7,9	16,7	19,7	18,3	20,2	15,0	14,9	7,9	9,3	4,9
Contrucción	12,6	10,5	6,2	13,3	15,5	8,9	10,3	12,8	6,9	11,6	9,9	5,2	12,6	12,1	9,7
Comercio y otros	28,1	27,6	30,3	23,2	27,5	28,8	18,6	22,1	24,2	24,9	27,8	26,2	24,5	26,8	28,2
Finanzas y seguros	7,7	11,2	11,5	6,8	8,8	10,7	5,4	7,8	8,4	7,1	13,5	14,8	7,0	8,8	9,7
Administración pública	34,5	32,3	37,0	27,9	25,9	31,3	27,7	25,7	31,1	26,8	27,9	33,4	28,9	27,8	34,8
Total servicios	70,4	71,1	78,8	57,9	62,1	70,7	51,7	55,7	63,7	58,7	69,3	74,4	60,3	63,5	72,6
Total Empleo	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaborado a partir de datos de Contabilidad Regional. INE

En la comparación de Castilla y León con España se repite la mayor importancia de la agricultura y de la industria en la región, frente al menor peso relativo de los servicios. Las tendencias del cambio estructural son otra vez las mismas: reducción del peso de la agricultura y la industria; aumento de los servicios, destacando de nuevo el mayor peso de los servicios públicos; cambio de tendencia en el caso de la construcción a partir del 2008.

Y de nuevo nos encontramos con el hecho de que a partir del 2008 lejos de producirse una reindustrialización este sector pierde importancia relativa en los dos espacios, en particular en el conjunto de España.

La comparación interprovincial muestra de otra vez un panorama paralelo al observado en el VAB: coincidencia de las tendencias generales entre las provincias y el conjunto de la región y el sector mayoritario es el de servicios, con gran diferencia sobre el resto.

De nuevo se puede decir aquí que el gran factor diferenciador es peso de la industria manufacturera repitiéndose el patrón ya descrito. Provincias industrializadas: Burgos, Palencia, Soria y Valladolid. El resto presentan una débil industrialización, destacando por sus valores alejados de la media regional Zamora y Salamanca, al igual que en el VAB.

En el caso específico de León hay que señalar que junto con Salamanca es la provincia donde el sector servicios tiene más peso relativo. De hecho entre 2000 y 2018 este sector ha ganado 17,6 puntos, muy por encima de los correspondientes tanto a la región como a España. Esta ganancia, más que con el dinamismo de los servicios, está relacionada con la pérdida de peso de otros sectores tradicionales de la provincia como el ya mencionado de las industrias extractivas al que hay que sumar la agricultura, que ha quedado reducida a la mitad del peso relativo que tenía en el año 2000.

5.3. La productividad del factor trabajo desde la perspectiva sectorial

Dado que como ya se ha expuesto el PIB por habitante se puede entender como el resultado conjunto de la productividad del factor trabajo y de la tasa de actividad, para tener una visión más completa de los contrastes en las dinámicas económica y poblacional de las provincias de la región es necesario examinar el estado de la cuestión a este respecto.

Con este objetivo en la Tabla 12 se presentan los valores de la productividad de los sectores de referencia.

Como puede verse la productividad media de Castilla y León se sitúa siempre por debajo de la nacional, si bien las diferencias no son excesivas. Desde la perspectiva sectorial se observa que todos los grandes sectores, excepto la agricultura, tienen productividades inferiores en la región, siendo especialmente significativa la del sector servicios dado el gran tamaño relativo del conjunto de actividades que lo integran.

En el apartado provincial destacan por una productividad superior a la regional e incluso a la nacional Burgos y Palencia. Y cercanas a la media regional pero ya más alejada de la nacional se sitúan Soria, León y Valladolid.

El nivel de productividad de cada provincia está directamente relacionado con el peso del sector industrial, y especialmente con el de la industria manufacturera, dado que de las dos ramas que lo integran es el que tiene un mayor peso relativo.

Tabla 12. Productividad del factor trabajo. En miles de € corrientes por empleo.

	ESPAÑA			Castilla y León			Ávila			Burgos			León			Palencia		
	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura	24,6	32,0	41,6	26,4	37,3	44,2	18,1	23,2	32,7	29,7	45,0	63,0	24,4	34,2	43,4	28,5	52,8	51,2
Total Industria	39,6	61,7	78,6	43,5	65,0	77,8	40,4	63,5	79,6	46,1	74,0	91,5	58,2	65,3	76,4	40,6	82,5	77,4
I. extractivas	88,1	154,5	165,1	127,5	152,1	170,7	93,4	174,1	141,2	111,8	214,7	278,5	170,2	136,1	178,4	100,1	177,1	142,9
Industria manufacturera	36,4	53,6	67,6	36,6	55,7	68,3	36,1	52,1	69,9	43,1	65,9	80,3	31,2	45,3	56,1	36,2	75,6	73,4
Contrucción	32,0	47,4	54,7	29,2	45,4	52,0	27,9	42,3	52,1	30,9	45,7	51,5	28,7	45,0	51,9	30,9	45,8	52,5
Comercio y otros	34,2	39,9	46,6	30,4	35,1	41,6	29,1	36,0	39,9	33,4	34,4	41,6	30,3	36,6	43,0	30,4	33,9	41,9
Finanzas y seguros	62,1	77,7	88,0	70,5	81,5	91,3	68,5	99,8	122,2	75,9	84,4	92,7	70,6	86,3	97,1	70,2	82,5	91,0
Administración pública	27,2	38,6	40,6	27,1	40,5	41,5	26,9	41,0	44,6	27,9	39,4	40,6	26,7	40,6	41,2	29,6	39,9	43,3
Total servicios	35,5	46,7	52,3	33,6	45,0	49,7	32,5	47,4	52,1	36,4	44,8	49,8	33,7	46,1	50,8	35,0	44,0	51,2
Total VAB	35,3	48,2	55,0	34,0	47,6	53,3	30,7	45,8	52,5	37,9	51,5	59,3	35,7	47,9	53,1	34,8	52,5	57,0
				Salamanca			Segovia			Soria			Valladolid			Zamora		
				2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018	2000	2008	2018
Agricultura				31,2	35,1	39,7	30,5	30,4	30,5	26,1	36,5	43,3	25,1	42,7	48,9	24,3	31,0	39,8
Total Industria				38,0	53,8	58,7	34,1	46,8	57,7	37,1	49,0	66,3	39,0	61,9	77,3	42,3	65,0	73,7
I. extractivas				112,2	108,2	87,8	81,1	87,5	122,9	87,9	127,6	213,2	85,9	199,4	165,3	135,0	148,4	206,3
Industria manufacturera				29,9	45,9	50,8	31,1	42,4	49,9	34,8	41,9	58,4	37,0	54,9	70,8	31,2	51,1	47,2
Contrucción				28,8	44,3	52,3	28,7	49,6	52,0	27,8	47,5	52,7	29,3	45,6	52,1	29,0	43,9	52,4
Comercio y otros				27,4	32,7	39,1	31,7	37,2	41,7	31,1	35,2	44,5	30,1	34,9	42,3	30,8	35,5	39,8
Finanzas y seguros				66,1	82,1	94,7	72,7	90,6	100,6	72,3	88,0	100,0	68,8	67,6	74,3	73,1	98,1	115,8
Administración pública				26,4	40,8	41,4	27,4	42,1	42,2	27,7	42,4	42,6	26,8	39,9	40,6	26,8	41,6	42,5
Total servicios				31,2	44,2	48,2	34,4	46,8	50,8	33,6	45,9	50,9	33,2	43,3	47,9	33,7	46,9	51,2
Total VAB				31,6	44,7	48,7	33,0	45,6	49,2	32,1	45,8	53,2	33,3	46,4	52,9	32,2	46,3	51,3

Fuente: Elaborado a partir de datos de Contabilidad Regional. INE

La provincia de León registra todos los años una productividad muy cercana a la medida regional.

5.4. De la especialización productiva a la comercial: el comercio exterior

Un aspecto del funcionamiento de cualquier economía directamente relacionado con su estructura productiva, o si se prefiere con su especialización, y que aporta una perspectiva complementaria de la diversidad provincial, y en concreto de su desigual inserción en las relaciones internacionales, es el que se refiere al comercio exterior de bienes, que es el único del que se dispone de información.

Dado que el objetivo es observar un aspecto más de la diversidad interprovincial la información seleccionada en este caso es la relativa a la distribución de importaciones y exportaciones por provincias y la composición de ambas por grupos de productos.

Por lo que se refiere a las distribución de los flujos comerciales por provincias, tal y como puede observarse en la Tabla 13, existe una fuerte concentración tanto de las exportaciones como de las importaciones en los dos años

seleccionados. En el caso de las exportaciones, en coherencia con lo que se ha visto con la especialización manufacturera, Valladolid, Burgos y Palencia concentran más del 70% de las exportaciones. La concentración se repite en el caso de las importaciones, pero en este caso gana protagonismo Valladolid.

Tabla 13. Distribución de las exportaciones e importaciones por provincias. En % sobre el total regional para las provincias.

	Exportaciones		Importaciones	
	2012	2019	2012	2019
C. y León (miles de €)	11 877,5	15 804,4	10 877,6	12 277,0
Ávila	0,73	0,52	0,99	1,47
Burgos	26,49	19,13	26,54	18,47
León	12,89	8,09	3,63	5,78
Palencia	16,66	20,71	2,88	5,78
Salamanca	6,18	4,76	5,92	4,97
Segovia	1,88	2,56	1,64	1,96
Soria	2,23	2,89	2,03	2,71
Valladolid	31,69	39,98	55,76	57,71
Zamora	1,26	1,36	0,61	1,14

Fuente: Anuario estadístico de Castilla y León (2020)

La explicación de esta concentración de los flujos comerciales con el exterior está directamente relacionada con su composición por grupos de productos.

Tabla 14. Exportaciones e importaciones de Castilla y León por productos

	Exportaciones (%)		Importaciones (%)	
	2000	2019	2000	2019
Total	100	100	100	100
Productos agropecuarios	12,26	14,64	8,98	10,24
Productos Químicos	19,61	12,93	25,09	15,69
Papel y sus manufacturas	1,34	1,18	1,50	1,55
Metales comunes y sus manufacturas	5,35	5,80	9,61	8,93
Maquinaria no eléctrica	13,95	15,09	9,41	15,82
Maquinaria eléctrica	7,46	3,20	3,86	7,26
Material de transporte	32,09	39,46	35,66	32,48
Instrumentos de óptica, fotografía	0,12	0,32	0,54	2,08
Otros	7,81	7,38	5,36	5,97

Fuente: Anuario estadístico de Castilla y León (2020)

Tal y como puede observarse en el Tabla 14 el grupo predominante es el material de transporte, y también ocupa una posición destacada el de productos químicos, que en buena medida está relacionado con el anterior dado que una parte de estos productos son los derivados del caucho donde destacan los neumáticos. Como es bien conocido las industrias relacionadas con el automóvil y sus componentes están altamente concentradas en Valladolid, Palencia y Burgos.

Si bien la información se refiere a los años 2000 y 2019, se puede añadir que se ha mantenido una gran estabilidad a lo largo de todo el periodo tanto entre las provincias protagonistas de estas relaciones comerciales como en el tipo de productos exportados e importado.

En síntesis tenemos aquí una manifestación más de la diversidad económica de las provincias, en este caso directamente relacionada con el peso del sector manufacturero y dentro de él con el sector de la automoción y sus componentes que desde los años sesenta del pasado siglo está muy concentrado en las tres provincias señaladas.

6. HACIA UNA INTERPRETACIÓN DE LAS DISPARIDADES PROVINCIALES EN SU TRAYECTORIA ECONÓMICA Y POBLACIONAL

El objetivo de este apartado es hacer una lectura conjunta de la forma en la que las distintas variables examinadas influyen en las diferencias interprovinciales y más en concreto de las diferencias entre la región y cada una de las provincias.

Siguiendo con la misma secuencia del análisis empleada en los apartados precedentes se puede decir que el menor nivel del PIB por habitante de Castilla y León respecto de la media nacional está relacionado con: a) la menor productividad del factor trabajo y la menor tasa de actividad; b) a lo anterior hay que añadir el hecho de que en Castilla y León tienen mayor peso relativo que en el conjunto de España actividades con una productividad por debajo de la media, como es el caso de la agricultura, y al mismo tiempo nos encontramos con que las actividades más generadoras de empleo (en concreto los subsectores de servicios como Comercio y otros y Finanzas seguros y otros además de tener menos peso relativo en términos de empleo tienen productividades significativamente más bajas en la región; c) Las deficiencias señaladas en el punto anterior no son compensadas por el mayor peso relativo de sector industrial regional, entre otras razones porque su productividad es algo inferior a la media nacional.

Prestando atención ahora a las diferencias interprovinciales, como se ha visto, las cuatro provincias que destacan por un PIB por habitante más elevado son

Burgos, Palencia, Valladolid y Soria. Estas cuatro provincias tienen en común los mayores niveles de productividad, tasas de ocupación superiores a la media regional, y mayor peso relativo del sector industrial.

En sentido contrario las otras cinco provincias, las que tienen un menor PIB por habitante, tienen una productividad media inferior a la regional, tasas de ocupación inferiores a la media (con la excepción de Segovia a la que perjudica especialmente el gran peso y la baja productividad de su agricultura) y por lo general un mayor peso del sector agrario y menor de las actividades de servicios más productivas.

Una procedimiento para visualizar la situación relativa en la que se encuentran las provincias es mediante la elaboración de un sencillo indicador sintético como el que se presenta en la Tabla 15. El método para su elaboración consiste en la tipificación de los valores de las diferentes variables consideradas con relación a la media de Castilla y León y sumar los resultados para cada provincia. En el caso de la población de 64 y más años, dado que un valor más alto debe ser considerado como desfavorable, se ha procedido a invertir los valores originales.

Debe quedar claro que lo que se pretende no es medir la parte explicada por cada una de las variables o indicadores de partida sobre el PIB por habitante o la dinámica poblacional. De lo que se trata es simplemente de visualizar con más facilidad que cuando en una provincia que concurren características como alta especialización en los sectores poco productivos, bajas productividades sectoriales, baja tasa de actividad, escaso crecimiento del empleo, poco peso del sector manufacturero..., lo que ocurre en paralelo es que los niveles de PIB por habitante son también bajos, la población tiene más tendencia a descender y el envejecimiento de la misma es mayor.

El indicador global tampoco debe interpretarse a modo de ranking, más bien debe entenderse en el sentido de los mayores o menores problemas o deficiencias de cada provincia dado que, como se visto la dinámica, que siguen todas ellas en el contexto nacional es manifiestamente mejorable.

Tabla 15. Indicador compuesto para valorar la situación relativa de las provincias

	Valores correspondientes a 2018					Tasas de variación de 2000 a 2018 en %			Indicador compuesto
	PIB por habitante	Productividad	Tasa de ocupación	Población de 64 y más años	% VAB In. Manufactu.	Población	PIB pre. constante	Empleo	
Ávila	-0,19	-0,26	-0,86	-0,11	-0,93	-0,14	-0,74	-2,18	-5,41
Burgos	0,27	1,75	1,08	0,68	1,22	0,84	0,60	0,68	7,12
León	-0,14	-0,07	-0,88	-0,70	-0,76	-0,80	-1,00	-0,12	-4,46
Palencia	0,16	1,08	-0,20	-0,06	1,19	-0,94	0,85	0,15	2,22
Salamanca	-0,16	-1,38	-0,34	-0,48	-1,06	-0,34	-0,32	-0,05	-4,12
Segovia	-0,10	-1,23	0,68	1,44	-0,88	1,05	-1,90	-1,08	-2,01
Soria	0,12	-0,04	1,39	0,04	0,47	0,16	0,17	-0,76	1,54
Valladolid	0,13	-0,15	0,75	1,06	0,45	1,10	1,12	0,96	5,42
Zamora	-0,22	-0,60	-1,48	-1,90	-1,27	-1,85	-0,96	-1,26	-9,54

Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse, la coherencia con lo expuesto a lo largo del trabajo es evidente. Las posiciones más favorables corresponden a Burgos y Valladolid, seguidas de Palencia y Soria. Por el contrario la provincia peor situada es con diferencia Zamora, seguida a bastante distancia de Ávila y León.

La provincia de León, cuyo PIB por habitante se ha situado siempre por debajo de la media regional, que en 2018 suponía únicamente el 88,9% de este, cumple de manera muy ajustada el patrón de las provincias de menor nivel de desarrollo. La productividad en algunos momentos ha estado por encima de la media, pero es necesario aclarar que ello se ha debido únicamente al hecho de gran peso relativo que las industrias extractivas (las de mayor nivel de productividad del conjunto de los sectores) han tenido tradicionalmente en esta provincia. A medida que este sector ha ido perdiendo significación la productividad media de la provincia en relación a la regional se ha ido reduciendo y en 2018 era ya inferior. En este mismo sentido le perjudica su escasa especialización y baja productividad del sector manufacturero.

Pero si hay un factor especialmente lesivo para esta provincia es justamente su baja tasas de ocupación, la menor de la región, con una diferencia de 5,26 puntos respecto a la media en 2018. Esta baja tasa de ocupación tiene asociada una baja tasa de actividad, que está directamente relacionada con el fuerte envejecimiento que como se ha visto sufre la provincia.

Posiblemente, para entender lo que sin lugar a duda se puede calificar como un perfil económico y poblacional decadente sea necesario echar una mirada retrospectiva a la evolución de las características del sistema productivo de

esta provincia. En efecto, todavía en la última parte del siglo XX la economía leonesa se nutría por un lado de una agricultura de pequeñas explotaciones, muy intensivas en el uso de mano obra, y gran parte de ellas con regadío, y por otro lado de un potente sector de la minería del carbón y de centrales térmicas alimentadas por este combustible. La mecanización de la agricultura, los bajos precios de productos agrarios, y la consiguiente baja rentabilidad de las explotaciones han desanimado el reemplazo generacional, y en cambio ha conducido a la concentración de la tierra en un menor número de estas, al tiempo que el cada vez menor número de jóvenes nacidos en el medio rural busca empleo en otras latitudes y sectores.

La suerte del sector minero, como es bien conocido, ha ido en paralelo por un lado a la baja calidad y malas características de los yacimientos mineros, lo que desaconsejaba su explotación, y por otro lado a la evidencia del cambio climático y su relación con las emisiones del CO₂, de las que la combustión del carbón es el principal responsable entre los combustibles fósiles. La historia has concluido entre los años 2019 y 2020, en que han terminado cerrándose las minas y las centrales térmicas.

La otra cara el problema leones se sitúa en el hecho de que a lo largo de estos años, podemos decir de transición, no se ha generado un tejido productivo alternativo, con una mínima capacidad de generar empleo. Decir, como sostiene el leonesismo, que esto se debe a la pertenencia de León a la comunidad autónoma de Castilla y León y al centralismo vallisoletano no parece que se corresponda ni con la dinámica igualmente decadente del conjunto de la región en relación con España ni con la de Valladolid, cuyas tendencias económicas y poblacionales, a la luz de los datos examinados, tampoco se puede decir que sean especialmente favorables en el contexto nacional, contexto que debería ser el punto de referencia en el que todas las provincias deberían mirarse.

7. CONCLUSIONES

La economía de Castilla y León ha seguido a lo largo del periodo aquí considerado una trayectoria poblacional, hasta 2011 menos positiva que la nacional, y a partir de este año claramente negativa, lo que ha tenido como resultado que la región haya pasado de tener el 6,12% de la población española a solo el 5,05%. Esta pérdida de población está además asociada a su fuerte envejecimiento.

Del mismo modo el PIB por habitante se ha situado sistemáticamente por debajo de la media nacional, y la convergencia observada ha venido de la mano del descenso poblacional y no del mayor crecimiento del PIB, cosa que no ha sucedido.

El fuerte envejecimiento de la población regional, que lleva asociada la transferencia de rentas a través del sistema de pensiones, hace que la situación relativa de la región sea mejor en términos de Renta Disponible Bruta que en términos del PIB por habitante.

Las nueve provincias que forman parte de la comunidad de Castilla y León presentan una apreciable diversidad en la práctica totalidad de las variables poblacionales y económicas analizadas, pero todo indica que el principal factor diferenciador es el peso de la industria manufacturera, factor que está relacionado con la productividad del factor trabajo y las tasas de ocupación, lo que a su vez guarda relación con las tendencias poblacionales que, en todo caso, en los últimos años son negativas en todas las provincias.

Como se ha visto, la provincia de León forma parte, junto con Ávila, Salamanca, Segovia y Zamora de las que presentan un perfil menos favorable, caracterizado por el descenso poblacional, el envejecimiento, las bajas tasas de actividad y ocupación, baja productividad, bajo PIB por habitante, y en definitiva pérdida de peso en el contexto regional, una región cada día menos relevante dentro de España.

8. BIBLIOGRAFÍA

Acemoglu D, y Robison J (2013): *Por qué fracasan los países*. Ed. Ariel

Elhanan H. (2007): *El misterio del crecimiento económico*. Ed. Bosch

Molino del S. (2016): *La España vacía*. Ed. Turner

Ray, D. (2002): *Economía del desarrollo*. Ed. Bosch

Vázquez Barquero A.(2005): *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, Ed. Bosch

FUENTES DE LA INFORMACIÓN ESTADÍSTICA

Banco Mundial (2021):

<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.URB.TOTL.IN.ZS?view=chart>

INE, censos de población (2020):

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176951&menu=resultados&idp=1254735572981

INE, padrón municipal (2020):

<https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?padre=517&capsel=527>

INE, encuesta de población activa (2020):

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=resultados&idp=1254735976595

INE, contabilidad nacional trimestral de España: principales agregados (2020):

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736164439&menu=resultados&idp=1254735576581

INE, contabilidad regional de España (2020):

https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736167628&menu=resultados&idp=1254735576581#!tabs-1254736158133

Junta de Castilla y León, anuario estadístico de Castilla y León (2020):

<https://estadistica.jcyl.es/web/es/estadisticas-temas/anuario-estadistico.html>